

Países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OEEO)¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Los países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OEEO) evidenciaron un proceso de recuperación en su trayectoria de crecimiento (un 0,2% en el 2002 y un 3,7% en el 2003) liderados por los sectores de la construcción y el turismo. El sector agrícola registró una caída del 4,4% debido a la contracción de la producción del banano y al estancamiento del sector manufacturero (0,2%). En el ámbito nacional, las tasas de crecimiento más elevadas se dieron en Antigua y Barbuda y Granada (casi un 6%), mientras que las más bajas correspondieron a Saint Kitts y Nevis y Dominica (0,1% y 1%, respectivamente).

La mejora de las perspectivas de crecimiento tuvo un efecto positivo en la recaudación tributaria que, junto con la disminución del gasto, permitió reducir el desequilibrio fiscal en la mayoría de las economías de la Organización. Pese a estos esfuerzos, el saldo de la deuda pública (un 109% del PIB agregado) continúa restringiendo la capacidad de crecimiento de la OEEO. La reforma impositiva se ha transformado en una prioridad para los Estados miembros, ya que los gobiernos prevén que los acuerdos comerciales, como el de Cotonú o el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), mermarán los ingresos derivados de los impuestos al comercio exterior, que en algunos casos representan la mitad de la recaudación tributaria.

Las autoridades monetarias mantuvieron, como en años pasados, una postura neutral. Los agregados monetarios se expandieron de acuerdo con la acumulación de activos externos netos, mientras que la creación de crédito interno neto se estancó. En consecuencia, el sistema bancario mejoró su posición

de liquidez, lo que, conjuntamente con la estabilidad de los precios internacionales y la ausencia de restricciones de oferta, coadyuvaron a disminuir la tasa de inflación del 3% en el 2002 al 1,8% en el 2003.

La cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un déficit similar al del año pasado (23% del PIB), ya que los mayores ingresos derivados del turismo fueron compensados con creces por el aumento de las importaciones de mercancías. Aun así, el resultado global de la balanza de pagos continuó siendo positivo (1,3% del PIB) básicamente por el incremento de los contingentes de inversión extranjera que se destinaron al desarrollo de la infraestructura física.

La OEEO estima que en el 2004 la tasa de crecimiento del PIB se situará en el 3%. Los sectores de turismo y construcción mantendrán su dinámica ascendente y la producción de banano se recuperará merced a la mejora prevista de las condiciones externas, un control más eficaz de las plagas y la expansión del número de miembros de la Unión Europea.

1 Los países miembros de la OEEO son Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, las Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

Cuadro 1
ORGANIZACIÓN DE ESTADOS DEL CARIBE ORIENTAL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,7	2,7	3,2	4,0	4,5	2,7	-1,4	0,2	3,7
Producto interno bruto por habitante	-0,5	2,4	3,3	3,8	3,1	1,8	-3,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-7,1	1,1	-4,7	0,8	-8,3	5,6	-4,4
Minería y canteras	7,0	2,1	6,5	8,5	-0,8	-0,8	...
Industria manufacturera	2,7	2,3	3,3	5,2	-0,9	-1,2	0,2
Electricidad, gas y agua	6,7	6,2	9,0	4,0	5,5	2,5	3,2
Construcción	7,9	11,5	8,3	4,2	-1,5	-2,4	5,8
Comercio al por mayor y al por menor	3,6	4,2	4,6	0,7	-5,3	-0,2	6,0
restaurantes y hoteles	6,1	2,4	3,5	1,3	-2,9	-1,0	6,2
Transporte	6,1	10,3	15,6	6,1	0,4	-3,3	-1,6
Comunicaciones	7,9	0,3	3,7	-1,4	-4,9	-0,9	12,6
Turismo	10,0	7,9	6,3	5,9	-0,4	3,7	3,1
Establecimientos financieros y seguros	-5,7	-2,9	-2,4	0,3	5,2	1,3	5,5
Otros servicios							
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-213	-329	-402	-371	-441	-417	-394	-576	-594
Balanza de bienes	-756	-853	-948	-982	-1 056	-1 076	-993	-1 004	-1 135
Exportaciones FOB	354	338	298	316	327	352	303
Importaciones FOB	1 111	1 191	1 246	1 299	1 383	1 428	1 296
Balanza de servicios	504	527	576	628	656	691	660	520	646
Balanza de renta	-125	-127	-131	-147	-175	-196	-176	-205	-221
Balanza de transferencias corrientes	164	124	100	131	134	164	114	113	118
Balanzas de capital y financiera ^c	256	326	440	444	486	450	459	639	626
Inversión extranjera directa neta	210	183	261	313	333	304	265	316	...
Capital financiero ^d	46	142	179	134	153	148	198	288	...
Balanza global	36	-14	25	64	32	19	65	63	33
Variación en activos de reserva ^e	-35	15	-24	-66	-32	-19	-65	-63	-27
Otros indicadores del sector externo									
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	752	759	885	976	1 266	1 319	1 511	1 856	2 073
Deuda externa bruta total (porcentajes del PIB)	34,6	33,1	36,6	37,6	46,1	46,5	53,1	63,7	67,6
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,8	2,0	2,4	2,8	1,7	3,4	0,5	3,0	1,8
Millones de dólares del Caribe Oriental									
Gobierno central									
Ingresos corrientes	1 450	1 567	1 628	1 775	1 903	1 947	1 910	2 043	2 158
Gastos corrientes	1 354	1 466	1 549	1 657	1 785	1 871	2 038	2 208	2 260
Gasto de capital neto	225	230	287	268	371	438	455	701	361
Resultado primario	-17	11	-46	12	-63	-127	-245	-375	-131
Resultado global ^f	-123	-108	-171	-115	-220	-329	-500	-699	-463
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito									
Crédito bancario	56,2	58,9	63,4	63,5	68,0	75,5	75,6	74,9	71,0
Al sector público	-4,7	-5,0	-3,4	-0,8	-2,2	-2,5	-4,2
Al sector privado	68,1	68,5	71,4	76,3	77,8	77,4	75,1
Liquidez de la economía (M3)	66,0	63,7	66,2	69,6	72,8	77,9	82,3	85,6	89,2
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	60,5	58,1	59,6	62,8	65,3	67,9	71,8	73,9	77,4
Depósitos en moneda extranjera	5,5	5,6	6,6	6,8	7,5	10,0	10,4	11,7	11,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1980. ^c Incluye errores y omisiones. ^d Se refiere a los saldos de las balanzas de capital y financiera (incluidos errores y omisiones) menos la inversión extranjera directa neta. ^e El signo menos (-) indica aumento de reservas. ^f Incluye donaciones.

2. Política económica

a) Política fiscal

Durante el 2004, los Estados miembros de la OECO han mantenido la orientación fiscal del año anterior y han aplicado una política restrictiva con el fin de reducir el desequilibrio fiscal y conseguir que la deuda se sitúe en niveles sostenibles.

Saint Kitts y Nevis centrará sus esfuerzos fiscales en el aumento de la eficiencia y la eficacia recaudatoria y la ampliación de su base impositiva. En el caso de Dominica, las autoridades esperan poner en marcha una reforma impositiva con el fin de reducir la nómina fiscal; asimismo, prevén aumentar la base de recaudación mediante la racionalización de los incentivos tributarios y una reforma al sistema de pensiones que incluye la extensión de la edad de jubilación de los empleados públicos.

En el 2003, el déficit fiscal de los Estados miembros de la OECO se mantuvo en algo menos del 7% del PIB, con un aumento de los ingresos corrientes (30,7% y 31,4% del PIB en el 2002 y el 2003, respectivamente) y de las donaciones (3,1% y 3,7% del PIB en las mismas fechas), que compensaron el incremento de los gastos totales (41,3% y 42,2% del PIB), debido sobre todo a la expansión de los de capital (30%).

El comportamiento de los ingresos tributarios reflejó un aumento de la eficiencia que se debió a los esfuerzos de racionalización en la administración pública, la introducción de medidas impositivas en algunos Estados miembros, la expansión de la base tributaria y, sobre todo, el repunte de la actividad económica. El crecimiento económico mejoró los ingresos públicos tanto en forma directa, por el aumento de la recaudación de impuestos internos, como indirecta, merced al auge de la demanda de importaciones y, por consiguiente, de los impuestos sobre transacciones internacionales.

En el ámbito nacional, todos los Estados miembros registraron resultados fiscales globales deficitarios, con la excepción de Anguila (-0,13% y 2% del PIB en el 2002 y el 2003, respectivamente), por la venta de las acciones de la Compañía de Electricidad de Anguila que estaban en poder del gobierno. En tanto, Santa Lucía fue el único país en el que se deterioró el déficit fiscal (un 4% del PIB en el 2002 y un 9% en el 2003) debido a la política de estímulo del crecimiento económico mediante la expansión de los gastos corrientes y de capital. La mayoría de los Estados miembros restantes tomaron medidas para frenar el gasto gubernamental.

En el 2003, el resultado fiscal de Antigua y Barbuda fue del 9% del PIB (13% en el 2002) debido a la contracción de los gastos corrientes (del 28% al 25% del PIB en los años 2002 y 2003) y de capital (del 5% al 3% del PIB en las mismas fechas). El desempeño de los primeros reflejó la reducción del gasto en bienes y servicios en relación con el año anterior, durante el cual se incluyó en esta línea de gasto la compra de equipos de oficina para un centro financiero. También se redujeron los gastos corrientes gracias a una moratoria otorgada por el sistema bancario. Por su parte, la evolución de los gastos de capital obedeció a una menor tasa de implementación de los proyectos de capital.

El desempeño fiscal de Dominica (-10% y -5% del PIB en los años 2002 y 2003) reflejó una mejora en la recaudación tributaria y los cobros de pagos atrasados (25,4% del PIB, frente a un 23,5% en el 2002) así como, de manera más significativa, la contracción del 30% en los gastos corrientes (que disminuyeron un 33% en el año anterior) debido a la reducción de la nómina salarial pública y a la demora en el cumplimiento del pago de obligaciones correspondientes a la deuda externa. Desde fines del 2003 Dominica ha seguido un programa del Fondo Monetario Internacional (FMI) con una duración de tres años, cuyo objetivo es fortalecer la posición fiscal y ejecutar un programa de reforma estructural para reactivar el crecimiento y reducir la pobreza.

Granada redujo su déficit fiscal del 21% del PIB en el 2002 al 10% en el 2003, puesto que los gastos de capital recuperaron sus niveles históricos al término de los proyectos de infraestructura.

El déficit fiscal de Montserrat se redujo levemente, de un 31% del PIB en el 2002 a un 28% el año siguiente, ya que el crecimiento del gasto corriente, ocasionado por las actividades asociadas con la erupción volcánica al principio del segundo semestre del 2003, fue acompañado por un aumento de los ingresos, así como por un incremento del nivel de actividad causado por las reparaciones y las operaciones de reconstrucción que siguieron al desastre natural.

San Vicente y las Granadinas mantuvo su déficit fiscal del año anterior (-2,6% y -2,4% del PIB en el 2002 y el 2003, respectivamente) ya que el incremento de los gastos de capital originado por la puesta en marcha de programas de inversión pública fue compensado por una reducción de los gastos corrientes en el rubro de otros bienes y servicios. Por último, el déficit fiscal de Saint

Kitts y Nevis aumentó del 7,6% del PIB en el 2002 al 8,8% en el 2003, debido sobre todo a la fuerte reducción de los ingresos de capital.

b) Política monetaria

Las economías que integran la Organización de Estados del Caribe Oriental constituyen una unión monetaria desde 1983, con una moneda única, el dólar del Caribe Oriental, cuyo tipo de cambio fijo respecto del dólar de los Estados Unidos es de 2,70. La autoridad monetaria de esta unión es el Banco Central del Caribe Oriental, que actúa prácticamente como una caja de conversión y tiene la obligación jurídica de mantener un respaldo equivalente al 60% de sus pasivos monetarios. Desde la creación de la unión monetaria, esta institución ha mantenido una posición neutral y ha modificado levemente la tasa de interés de referencia. La unión monetaria tiene dos características que explican este comportamiento: por una parte, el manejo de los activos y pasivos externos ha permitido a la autoridad monetaria mantener un respaldo que supera de forma holgada el porcentaje exigido por ley; por otra, el sistema bancario comercial cumple estrictamente la obligación de mantener un equilibrio entre activos y pasivos.

Durante el 2003, y conforme a las reglas de las cajas de conversión, la expansión de los agregados monetarios (14% y 10% del M1 y el M2, respectivamente) reflejó la acumulación de activos externos en el sistema bancario

consolidado (33%), ya que no se registraron cambios en el crédito interno neto (1%). Esto respondió a su vez a la contracción del crédito en el sector público, que fue compensada en parte por el aumento de crédito al sector privado (2%).

Los préstamos personales, y en particular los correspondientes a la adquisición de propiedad, representan el grueso de los préstamos comerciales bancarios (48% y 27% del total, respectivamente). Solo en tres sectores productivos aumentó la demanda de préstamos: agricultura (0,7%), manufactura (7%) y entretenimiento (3%), mientras que el turismo y la construcción, que fueron los dos rubros con la mayor contribución a la expansión de la actividad económica, registraron fuertes contracciones en su demanda de crédito (-7% y -8%, respectivamente). Los principales prestamistas de la unión monetaria son Antigua y Barbuda y Santa Lucía, que en conjunto otorgaron el 25% y el 22% del total de los préstamos y anticipos en los años 2003 y 2004.

La expansión de los depósitos de la banca comercial (10%), junto con el débil crecimiento de los préstamos, permitió mejorar la posición de liquidez del sistema financiero. La relación entre préstamos totales y anticipos y depósitos declinó de 0,78 a 0,72 entre diciembre del 2002 y el mismo mes del 2003. En marzo del 2004, este coeficiente se situó en 0,69, lo cual refleja la continua situación de holgura de liquidez de la banca comercial.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Después de tres años consecutivos de contracción del nivel de actividad, en el 2003, la trayectoria de crecimiento económico de los Estados miembros de la OECO tuvo un punto de inflexión (un 3,7% frente al 0,2% del 2002) debido a la expansión de la construcción y a la recuperación del sector del turismo.

El sector agrícola se contrajo un 4,4%, sobre todo a raíz de la caída de la producción de banano en las Islas de Barlovento (5.608 millones de toneladas, frente a las 8.241 del año anterior). En Dominica se registró el declive más acentuado, seguido por San Vicente y las Granadinas (-39% y -32%, respectivamente). Por su parte, Santa Lucía mantuvo su posición líder en la

producción del banano (50% del total). La contracción del subsector bananero respondió a condiciones climáticas adversas: plagas, disminución de las tierras cultivadas y del número de agricultores, y cuellos de botella en los procesos productivos y en el financiamiento. En la producción de otros cultivos como nuez moscada, cocoa y macis repercutió negativamente la caída de los precios internacionales.

El sector de la manufactura sufrió un estancamiento (-1,2% en el 2002 y 0,2% en el 2003) debido a una multiplicidad de factores, entre los cuales destacan la débil demanda interna en los casos de Dominica y Santa Lucía, los efectos de la contracción de la producción del banano, la manufactura de papel y los productos de papel, la caída de la caña de azúcar cosechada que afectó

a los productos derivados del azúcar en el caso de Saint Kitts y Nevis, y el vencimiento de las preferencias comerciales para las exportaciones de arroz en el caso de San Vicente y las Granadinas.

A excepción de Montserrat y San Vicente y las Granadinas, todos los demás Estados miembros registraron un desempeño positivo en el sector del turismo durante el 2003 (un 12,6% frente al -0,9% del año anterior, a nivel agregado). Este buen comportamiento fue encabezado por la llegada de turistas de cruceros (9%), que reflejaron el aumento de la demanda global, la expansión de los servicios de transporte aéreo, los tipos de cambios favorables en el caso del Reino Unido y una mejora de las iniciativas de promoción y de gasto de capital en infraestructura.

El sector de la construcción, que había caído un 2,4% en el 2002, se expandió un 5,8% en términos agregados en el 2003 y creció en la mayor parte de los Estados miembros. Este rubro se benefició en parte del dinamismo de las actividades ligadas a la recuperación del turismo, como las reparaciones y renovaciones de hoteles, las labores de mantenimiento de la infraestructura y el desarrollo de proyectos en Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica y Granada. En Anguila, Dominica, Granada y San Vicente y las Granadinas la expansión del sector de la construcción se vio también impulsada por otras obras de los sectores privado y público. En Saint Kitts y Nevis y Santa Lucía este sector se contrajo (-4,7% y -1,2%, respectivamente) debido al término de proyectos de infraestructura públicos y privados de envergadura, a las demoras en la puesta en marcha del programa de inversión del sector público y a las reducciones de inversión pública, como sucedió en Saint Kitts y Nevis por la aplicación del programa SATAP.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación agregada disminuyó (1,8% en diciembre del 2003, frente al 3% de 12 meses antes) debido fundamentalmente a la estabilidad general de la mayor parte de los precios internacionales.

En los países se registró toda una gama de tasas de inflación que abarca desde el 0,4% de Santa Lucía hasta el 6,9% de Anguila. El desglose del nivel de precios al consumidor por Estado miembro y categoría muestra que, en este último caso, las alzas más pronunciadas se debieron a las partidas de atención médica, transporte y comunicaciones. Los menores aumentos correspondieron a bebidas alcohólicas, tabaco, combustible y, en el caso de Santa Lucía, electricidad. Las caídas más significativas se dieron en las categorías de vivienda, transporte y comunicaciones y bebidas alcohólicas en Anguila, Santa Lucía y Dominica.

La información disponible muestra un aumento de los salarios en tres Estados miembros (Antigua y Barbuda, Granada, y San Vicente y las Granadinas). En Antigua y Barbuda se incrementaron los salarios de los empleados públicos en el último trimestre del año, mientras que en Granada las retribuciones de los sectores público y privado crecieron un 4%, y en San Vicente y las Granadinas se estableció un aumento del salario mínimo que entró en vigor en abril del 2003. Dominica es el único Estado en el cual disminuyeron los salarios (un 5% en el caso de los empleados públicos) a raíz de la implementación del servicio para el crecimiento y lucha contra la pobreza (SCLP).

No se disponen de datos de empleo y desempleo a nivel agregado durante el período analizado; solo se cuenta con información parcial sobre algunos Estados miembros. En el caso de Granada, el número de empleados creció un 17%, mientras que en Santa Lucía el empleo en el sector público aumentó un 2%. En Montserrat la contratación en el sector público declinó un 11%. Aun así, se estima que el número de empleados aumentó en el 2003 en consonancia con los niveles de actividad registrados, y en particular en sectores como el de la construcción y el turismo, que modificaron sus tendencias de crecimiento de los últimos años.

c) El sector externo

El balance global de la balanza de pagos fue superavitario (1,3% del PIB), ya que el déficit en cuenta corriente (algo más del 23% del PIB tanto en el 2002 como en el 2003) fue ampliamente financiado por el resultado positivo de las cuentas de capital y financiera (alrededor del 25% del PIB). En el ámbito nacional, Granada, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas registraron déficit en sus cuentas externas (2,7%, 0,3% y 1,3% del PIB, respectivamente) mientras que los demás tuvieron saldos favorables.

El desempeño de la cuenta corriente reflejó la ampliación del déficit del balance comercial (un 41,3% del PIB en el 2002 y un 44,6% en el 2003), que fue compensado en parte por el superávit en la balanza de servicios (21,4% del PIB en el 2002 y 25,3% en el 2003).

Las exportaciones de bienes se contrajeron (-3,2%) debido sobre todo al desempeño mediocre del sector agrícola y en particular a la caída de la producción de banano. Las ventas externas de azúcar también se redujeron debido al menor rendimiento de la caña de azúcar en relación con el año anterior. Por su parte, las exportaciones manufactureras reflejaron una combinación de factores, como las operaciones de reconversión de una empresa de envergadura, la expansión del mercado regional, aumentos de la

demanda externa y el efecto negativo de la contracción del sector agrícola en la producción de papel y cartón, entre otros.

Las importaciones de bienes aumentaron (9,6%) como respuesta a la expansión de la actividad económica, al dinamismo del sector de la construcción y al incremento de la factura de la importación petrolera provocado por el alza de los precios internacionales del combustible.

El desempeño de la balanza de servicios se explica por la recuperación del turismo. El número de visitantes creció un 9% y el gasto turístico promedio llegó a 367 dólares en el 2002 y a 373 en el 2003. Los Estados Unidos, el Caribe y el Reino Unido son las principales fuentes de abastecimiento de la oferta turística (31%, 29% y 25% del total, respectivamente). Entre los Estados miembros, Santa Lucía se destaca por tener la mayor participación en la llegada total de turistas, turistas de estadía prolongada y pasajeros de cruceros, seguido de Antigua y Barbuda.

El resultado de la cuenta de renta respondió básicamente a los intereses correspondientes al pago de obligaciones del servicio de la deuda (6% del PIB a nivel agregado en el 2003). Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Granada son los principales contribuyentes, con porcentajes cercanos a un cuarto del total por el pago de servicios de la deuda externa.

Por último, la cuenta de capital y financiera reflejó el efecto conjunto del aumento de la inversión extranjera directa destinada al desarrollo de la infraestructura para el turismo (11% y 14% del PIB en los años 2002 y 2003, respectivamente), el declive de las donaciones oficiales a medida que los proyectos de inversión fueron llegando a término y la contracción de los flujos de capital de corto plazo correspondientes a la banca comercial. Antigua y Barbuda, Granada y Santa Lucía fueron los principales miembros receptores de inversión extranjera directa (22%, 19% y 24% del total, respectivamente).